Año III-Núm. 23

Badalona, 15 de Abril de 1917

EL VIDRIO

PERIODICO QUINCENAL

Portavoz de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros

Redacción: Conquista, 57 y 59
BADALONA

La correspondencia a JUAN PEIRÓ
Eduardo Maristany, 206; Badalona

De los artículos responden sus autores

¡Vidrieros! Nuestro momento ha llegado! Mientras nuestro organismo se desgasta en el rudo batallar por el mendrugo que no alcanza a cubrir las necesidades de nuestros hogares, la burguesía acumula el oro a torrentes en sus arcas y se burla de nuestras miserias y trata de hundir nuestra organización para que perdure nuestra condición de ilotas. Es una indignidad que no debemos consentir.

Para la juventud ansiosa ha llegado el momento de luchar contra todo y contra todos los que se opongan a sus reivindicaciones morales y materiales. Es hora de salir del Limbo donde se esperaba un Mesías. El Mesías es nuestro propio esfuerzo. ¡Redimios! ¡Redimámonos al unísono! ¡Hermanos todos! Recojamos el reto lanzado por la burguesía vidriera; elevemos los corazones a la altura de las circunstancias y el triunfo será nuestro.

POR NUESTRAS REIVINDICACIONES

A la brecha, decididamente

Un grito de guerra exhala de todos los corazones de la clase vidriera española; los vidrieros españoles, inquietos por la explotación de que son víctimas, se agitan impelidos por el deseo irresistible, vehemente, de luchar por sus reivindicaciones, de aquellas reivindicaciones tantos años anheladas y que siempre fracasaron por falta de idealidad en unos y por las traiciones de los demás. Y esta lucha tan deseada, es llegada la hora de ser planteada con todas sus consecuencias, con agallas hombrunas, con fiereza, porque esa lucha es de dignificación y de justicia, y porque significa volver por los fueros de nuestra personalidad y de nuestros intereses morales y materiales, harto tiempo absorvidas por la soberbia de la burguesía.

Sólo la cobardía puede hoy privarnos de un acto de justicia y de reivindicar nuestra dignidad justamente puesta en entredicho por los obreros que la tienen sin mácula.

* * *

Un cúmulo de hechos amontonados, que nos amenazan, vienen a precipitar los acontecimientos. Los compañeros de Cartagena, que tienen presentada una demanda de cincuenta céntimos diarios de aumento que compense en parte la carestía de las subsistencias, han tenido como única contestación por parte del burgués Tarrida que la petición no podía ser más justa, que tienen razón al presentarla, y que el «Trust» estaba dispuesto a hacer esta concesión *siempre que los demás fabricantes, no pertenecientes a aquel organismo patronal, concedieran el mismo aumento a sus obreros.* ¿Por qué esta condición? Según Tarrida y demás burgueses del «Trust», esta condición es indispensable puesto que, de hacer la concesión ellos solos, no podrían competir con los fabricantes no asociados. Y esto es un pretexto, el eterno pretexto que se opone en todo tiempo y lugar a las demandas obreras.

Se necesitaría ser un imbécil para creer que la concesión de cincuenta céntimos diarios de aumento a un obrero, que produce centenares de piezas diariamente, fuera un obstáculo que se opusiera a una pretendida competencia industrial. No. El argumento encierra una negativa y una provocación, puesto que provocación es el reconocer la justicia de la demanda de los obreros y no darles la debida satisfacción. El argumento es trasnochado, pero este argumento hizo su efecto en todas las cuestiones planteadas por los vidrieros; mas, en esta ocasión, ha quedado demostrado que en todas las fábricas del «Trust» se pueden hacer concesiones y que las niegan sistematicamente escudándose en una competencia que no existe. Y decimos que no existe, puesto que de hecho todos los fabricantes de la industria de vidrio y cristal pertenecen en el «Trust», ya que la mejor prueba está en la inteligencia y solidaridad demostrada en estos últimos tiempos prestándose materias primas con que poder fabricar.

Nosotros afirmamos que a lo que tira la burguesía es a nuestra desmoralización, provocando huelgas parciales dónde metódicamente poder vencer el espíritu reivindicador que germina en nuestra clase; y ésto nosotros no debemos consentirlo, porque ello sería malograr nuestros planes y el triunfo de la burguesía.

Sería una temeridad que los compañeros de Cartagena afrontaran las consecuencias de una huelga parcial. Cartagena no debe ir a la huelga aisladamente, pero debemos ir los vidrieros a una demanda nacional.

Este es nuestro criterio formulado por las circunstancias, y éstas son la causa de que nosotros preguntemos a las secciones: «*¿Sería conveniente plantear a la mayor brevedad la demanda de la jornada de 8 horas y un aumento de una peseta diaria para todos los individuos?*» Este es el acuerdo tomado por el Comité el día 5 y sancionado en principio por la asamblea de delegados de Cataluña celebrada el día 9 del que cursa. Cataluña se pronunciará en pro del acuerdo de este Comité, y sólo falta el voto de las demás regiones para que la lucha sea planteada.

Por otra parte, en Palma de Mallorca la burguesía intenta extinguir el espíritu sindical ha poco organizado, y para ello nuestros enemigos se disponen a cometer todas las brutalidades, lanzando a la miseria a los más activos compañeros, para así matar todo gérmen reivindicador o dificultar nuestro triunfo. Quiérase o no, tenemos de convenir en que la burguesía tiene trazado un plan y que éste será desarrollado metódicamente hasta conseguir imposibilitar nuestras aspiraciones, y contra esa infamia debemos oponernos resueltamente, con todas las energías, presentando la batalla decisiva, ejemplar, con espíritu de sacrificio...

Pero hablamos solamente del ramo de cristalería. ¿Qué actitud habrán de adoptar los botelleros del ramo de vidrio negro? ¿Podemos olvidar que los compañeros de Jerez de la Frontera están bajo una amenaza de su explotador? ¿Puede ser lógico descuidar que si la amenaza se consumara sería la derrota de todos los botelleros españoles?... ¿Quién puede dudar que los burgueses de las vidrierías tienen gran empeño en desbaratar nuestra organización esperanzadora, toda vez que esta organización es la llamada a dar «fin a su explotación sin límites?

Hemos conseguido a costa de grandes esfuerzos y prodigando la voluntad a torrentes, hacer una organización capaz para imponernos a quien tan inconsideradamente nos tratara durante años y años; y nosotros preguntamos a los botelleros: ¿Debemos esperar a que la burguesía reduzca a pavesas la fortaleza levantada con grandes sacrificios?

Recordemos el último Congreso y sus acuerdos. ¿Llegó la hora de ponerlos a la práctica y evitar con ello que se consume el plan de desmoralización fraguado por la burguesía del ramo de vidrio negro?

* * *

La cobardía o mala fé de nuestros antecesores, indujo a algunas secciones a poner en duda la realización de nuestros propósitos y aún dudaron de nuestra sinceridad como luchadores, de nuestra lealtad como enemigos seculares de la burguesía, y ahora ha llegado el momento de hacer la prueba. Nosotros tenemos consciencia de las cualidades y de lo que necesitamos los vidrieros para llegar al plano de consideraciones que a los hombres requiere, y deseamos, queremos exigir que termine el tratamiento bestial a que hemos estado sometidos a través de los tiempos.

Nosotros tenemos una idealidad de clase arraigadísima, y ésta la pónemos desinteresadamente, honradamente, al servicio de la causa de nuestros hermanos, que es la nuestra también. Respondan los vidrieros como un sólo hombre, que nosotros estamos dispuestos a ocupar el puesto que se nos señale en esta lucha de dignificación. Y no se olvide que los tiempos del caudillaje pasaron ya para los vidrieros, que en nuestro campo no hay fetiches, que no hay cobardes ni vendidos. Por eso triunfaremos, mal que pese a la burguesía y a los que dudan.

Napoleón decía que para ganar las batallas precisaba dinero, dinero y dinero; para nuestro triunfo sólo se necesita valor, valor y valor.

EL COMITÉ

El maldito alcohol

Los efectos que en el organismo humano produce el veneno llamado alcohol, son muy sencillos de cortar, y lo son tanto, que hasta los mismos alcoholizados lo reconocen aún que no lo sepan suprimir.

Yo, a estos espíritus que a diario dan el feroz espectáculo de borrachera, nada les quiero decir; a éstos los dejo de parte por que es inútil discutir. Los que a mí me hacen discutir son aquellos que sostienen siempre tan firme diciendo que el alcohol no perjudica al individuo si no abusa completamente de él

Y con esto están en un error

El individuo que diariamente tiene determinada una cantidad de alcohol para beber, resulta ser alcoholizado de la misma manera que aquellos que llamamos vulgarmente borrachos.

Y para que se convenzan los que así piensan y discuten, me he tomado la libertad de publicar los siguientes párrafos que el Dr. J. Fernández Oliva publicó desde las columnas del diario *Solidaridad Obrera*, (1) que decía así:

«Se hace pues preciso decir en todas partes, a todas horas y en todas las formas posibles, que el alcohol tan veneno es en pequeñas como en grandes cantidades, siquiera sus perniciosos efectos no sean tan visibles en el primer caso como en el segundo.»

«Se hace pues preciso decirles una y otra vez hasta llegar a convencerles, que el alcohol en pequeñas cantidades empieza por retrasar, en lugar de acelerar como ellos creen, la digestión, siendo el responsable de la mayor parte de las perturbaciones gástricas que la humanidad padece sin contar entre ellos el catarro gástrico alcohólico, que, como su nombre indica, es exclusivo de los bebedores que pasa después a fijarse en el hígado, siendo el causante único de muchas enfermedades en él desarrolladas, pero sobre todo de la por desgracia muy frecuente cirrosis alcohólica, que pasado algún tiempo convierte las flexibles y elásticas venas y arterias, en tubos duros y rígidos; es decir, que produce la arteriosclerosis con todo su nefasto cortejo de enfermedades de riñon, corazón y cerebro, y en fin, que ataca al cerebro y aparato nervioso central, produciendo primero la debilitación de la memoria, seguida más tarde de las demás facultades anímicas, los temblores y convulsiones, y por último, la parálisis.»

(1) «Solidaridad Obrera», es un periódico que defiende al trabajador y lo instruye, el trabajador tiene que defender al periódico, para que éste pueda instruirle y defenderle más tarde.

¿Habeis notado bien lo que dice el final de este párrafo? Si lo habeis notado bien, tengo la completa seguridad que no bebereis ni una gota más de alcohol, porque sereis más que imbéciles, sabiendo que este veneno es la causa de las enfermedades de riñón, corazón y cerebro, y luego de la nerviosidad y debilitación de la memoria, causando por último la parálisis.

Hecha esta aclaración de que el alcohol lo mismo castiga en el estómago las pequeñas como las grandes cantidades, solo cabe una pregunta, y es la siguiente: ¿Continuareis aún el vicio, bebedores? ¡Ah! Esto no se sabe; quisiera engañarme pero yo creo que será que sí, y sinó las circunstancias nos lo enseñarán.

Y para terminar, solo me quedan dos advertencias a hacer:

Primero a los padres de familia; si es que amais a vuestras compañeras y vuestros hijos de corazón, olvidad por completo ese maldito vicio, que es la causa de engendrarlos débiles, epilépticos e imbéciles. Y segundo a los jóvenes; vosotros si quereis ser fuertes y no anémicos, olvidad también por completo ese maldito alcohol, que es la desgracia de la salud y del bienestar.

Si no quereis rectificaros de ese vicio, que es lo preciso, indispensable y urgente hacer, vosotros mismos. Para vosotros serán los sufrimientos; para mí la creación.

F. C. PARONAS

PREPARANDO LA BATALLA

Mi pensamiento

II

¿De qué principio debe partir la Comisión para realizar su cometido?

A mi entender, para ajustarse al espíritu del acuerdo tomado en principio en el Congreso, la Comisión debiera uniformar las tandas tomando por base las más bajas y regularizar los salarios adoptando como tipo los más elevados ¿Es descabellada esta idea?

No dudo que habrá quien piense que lo precedente es poco menos que imposible, y yo digo que es difícil porque estimo que es el problema más trascendental que existe en nuestro oficio por lo que respecta al medio cristal y cristal. Por esto mismo, estimándola una cuestión fundamental, de vida o muerte para nuestros intereses, opino yo que debemos darle un carácter excepcional a ese problema y esforzarnos sériamente a su resolución; de lo contrario, de andar con paliativos y no afrontar la cuestión de frente, resueltamente, seguirán en pié un sin fin de injusticias que son un obstáculo a nuestro desenvolvimiento económico y para el reconocimiento de nuestra personalidad individual y colectiva.

Y no son palabras lo expuesto; son hechos que a diario se consuman los que lo dicen, y son factores que bien analizados dan materiales suficientes para formarse un concepto cual el mío, cuyas causas en qué se funda voy a exponer.

Ya he dicho en mi anterior artículo que los burgueses venden los géneros a un precio uniforme; pero ya que se habla de una competencia en el mercado entre los fabricantes que integran el «trust» y los que permanecen alejados de él, hoy quiero agregar que esta división es más aparente que real y que la competencia no existe sino para negar cuantas peticiones formulen los obreros. Y vaya una prueba.

Nadie ignora que, a pesar de los buenos tiempos porque atraviesa la industria vidriera, ésta ha pasado y, en parte, está pasando todavía por trances difíciles por la carencia de materias primas. Pues bien; este defecto que tántos perjuicios ha reportado a los obreros por una parte, por otra ha sido la gran cosa que nos diera la clave quizá del secreto de la burguesía: los del «trust» por ejemplo, ante la falta de materias primas, han acudido a los de enfrente, a los que no lo integran, para que les prestáran lo que les faltaba para poder fabricar, y hemos visto que, contra lo que era de esperar dada la competencia, aquellas materias salían de una fábrica para otra. Y el caso se repite a menudo todavía en la actualidad. ¿En qué consiste, pues, la competencia? ¿No es la competencia industrial la guerra más encarnizada en la que se procura siempre hundir al enemigo? ¿No es al enemigo a quien se le niega el agua y la sal? Pues, siendo una realidad el mútuo apoyo indicado, ¿dónde buscar las compensaciones que forzosamente habrán de existir entre la burguesía de uno y otro bando?... Entre gentes que tal grado de solidaridad exista, es inútil hallar una competencia; luego, si ésta no existe, es porque venden los géneros al mismo precio. A mi entender, la cuestión no tiene vuelta de hoja.

Esto sentado, la pregunta es esa: ¿Qué razón, que no sea el egoismo, aconseja la diferencia en remunerar la mano de obra? ¿Por qué no se paga la mano de obra igual en todas las fábricas?

Dejo lo precedente a la consideración de la Comisión nacional. Pero no es este el efecto más grave que emerge de ese desconcierto. Hay algo más grave todavía.

No ha mucho que se dió el caso que en una población en que existen dos fábricas de vidrio, por el hecho de que una marcha regularmente y la otra funciona con grandes dificultades, debido a la ineptitud de la dirección técnica, los compañeros de ambas se oponían, más bien, los compañeros que trabajan en la fábrica que funciona bien, se negaban a formar una sola Sociedad con los de la otra porque creían que, al quedar éstos parados, por el sólo hecho de convivir juntos en una Sociedad tenían el derecho de repartirse el trabajo en la otra fábrica que trabajara. Esto jamás existió en una Sociedad integrada por obreros de dos o más fábricas; sin embargo, lo que no ha existido entre los obreros, existe entre la burguesía.

Por ejemplo podré citar la casa Clavell Hnos., de Mataró. Estos fabricantes tienen un horno parado y no sé si ello les será conveniente; lo que si sé es que, antes de paralizar el horno y aún después de paralizarlo, en la fábrica de Cornellá se venían elaborando bombillas eléctricas para aquellos fabricantes. En cambio, la botellería y frasquería que se elaboraba en Cornellá, hoy se elabora en la fábrica «La Diáfana», de Barcelona. Otro tanto sucede en la fábrica de Badalona.

Mientras en esta casa tenían paralizado un horno y los obreros holgaban dos días todas las semanas, en la fábrica Mensa de Cervelló, elaboraban bombillas para Badalona. ¿Dónde buscar las causas de estas anomalías? En la diferencia del precio de la mano de obra. Y para que no se diga que lo expuesto son deducciones mías, ahí va un caso concreto por demás, puesto que es un burgués quien tuvo la franqueza de exponerlo.

El trabajo a la prensa está casi abolido en Badalona. En cierta ocasión una Comisión preguntó al fabricante si se iba a aumentar alguna prensa, a lo que contestó que, lejos de aumentarlas, estaban llamadas a desaparecer en su fábrica. «Ya comprenderéis—les dijo—que si en mi casa la elaboración de un vaso, por ejemplo, me cuesta 10 céntimos y en Barcelona me lo confeccionan por cinco, que es lógico y más ventajoso para mí que lo fabriquen fuera de casa». Y dijo una verdad. En Barcelona, las prensas, elaboran de un 70 a 100 %, más de género, según la clase, y los salarios no son más elevados que en Badalona y sí más bajos generalmente. ¿Se quiere una razón más poderosa para que nosotros hagamos de ésto una cuestión de dignidad y luchemos esforzadamente para que desaparezca esa desigualdad perniciosa en exceso?

Tenemos ya expuestas dos cuestiones que aconsejan ser tomadas como punto de partido, el cual, lógicamente, indefectiblemente, por instinto de conservación, ha de inducirnos hácia el camino de uniformar las tandas a todo trance, porque esa iniquidad consentida tantos años por los vidrieros fué la que fomentó los ódios entre ellos y se opuso a su organización.

Por lo expuesto, y a fin de evitar que los compañeros que están mejor retribuídos se vean cercenados anualmente a varios períodos de paro forzoso, es de todo punto necesario adoptar la resolución indicada al principio, si es que queremos sustraer a nuestro oficio del actual estado de decadencia. Por lo demás, en el transcurso de estos artículos ya se verá en que formá se puede evitar que las fábricas que viven a precario, de los géneros a elaborar que les dan las otras fábricas, tengan que sufrir interrupciones en su funcionamiento por falta de trabajo. Esto, por lo que respecta a las tandas.

En cuanto a los salarios, si se analizan las partes—una de ellas es la reglamentación del aprendizaje—que forman el conjunto de nuestras aspiraciones, llegaremos a la conclusión de que, con respecto a este punto, debemos de ser intransigentes, de un criterio cerrado a toda transacción que no tienda de una manera directa a la transformación de la estructura de nuestro oficio, cual es la supresión de categorías—el tratar sobre éstas merece capítulo aparte—que siempre fueron un perjuicio su multiplicidad.

Concretándome a los salarios, entiendo yo que cuando un jóven empieza a levantar vidrio con el objetivo más sencillo, debe de ser considerado como un medio oficial por lo menos. Comprendiéndolo así y fijándome en otros varios oficios o artes, estimo que su sueldo habría que fijarse en 75 pesetas mensuales, ascendiendo gradualmente esta asignación, según la importancia que fuera digna de anotarse, hasta llegar a levantar piernas y piés de copa cuya categoría debiera disfrutar de una asignación de 90 pesetas como mínimo. En cuanto a las categorías de soplador, hay que anotar que, cuando a ese grado se llega, el individuo ha de ser considerado como oficial y como a tal remunerado. ¿Cuál ha de ser el haber asignado a los que empiezan a soplar frasquería o copas?

Por la práctica yo puedo decir que, no ha muchos años, había plazas de frasquería cuyo refinador percibía 120 pesetas y los sopladores clasificados en 1.º, 2.º y 3.º estaban remunerados con 50, 45 y 40 pesetas mensuales respectivamente; sin embargo, a pesar del sueldo tan irrisorio, en aquellas plazas se elaboraban de 2000 a 2500 frascos diariamente. Esta vergüenza en su mayor parte debida a los refinadores, hoy no existe en proporciones tan escandalosas, pero existe lo que no debemos tolerar. Más dejemos esas consideraciones, que serían interminables, y voy a exponer mi criterio sobre el sueldo que debiera asignárseles a estos sopladores.

El jornal mínimo de un soplador de frascos, debiera señalarse en 3'67 pesetas, o sean 110 mensuales, asignación adaptable a los que elaborasen frascos hasta llegar a los de 1/4 de litro: al rebasar esa cabida y llegar a la de 1/2 litro, podría señalarse el haber en 125 pesetas mensuales y así sucesivamente hasta llegar a los botellones cuyo sueldo mi opinión es que sea tasado en 1'5 pesetas. Por lo que respecta a los refinadores, a mi entender el sueldo debiera establecerse a 200, 225 y 250 pesetas respectivamente y con arreglo a las tres categorías indicadas, excepto en las plazas que elaboren otros géneros que no sean botellas por cuyo caso los sueldos de los refinadores, así como los de los sopladores, habrían de ser objeto de condiciones especiales con arreglo a la importancia del trabajo que se realice.

Hagamos punto por hoy para continuar en el próximo el interesante tema, cuya importancia a nadie escapará.

JUAN PEIRÓ

¡¡ADELANTE!!

Los gobernantes españoles están harto fastidiados de los obreros de los sin razón, de los revolucionarios que protestan de la carestía de la vida.

Los burgueses, agiotistas y acaparadores están en una época de oro en la que gracias a la exportación van amontonando sus arcas llenas de oro; mientras que el proletariado, el productor, los excluye en el banquete de la vida, sólo amontonamos miserias, sufrimientos, privaciones, esclavitud.

En la huelga del 18 de diciembre del próximo pasado año, fué la primera protesta de un pueblo que sufre el rigor del ódio de un régimen despótico y tiránico. El gobierno presidido por Romanones, nos prometió abaratar las subsistencias, resolver la crisis de trabajo y dar la amnistía a los presos por cuestiones políticos-sociales.

Han pasado varios meses; las subsistencias cada día están más caras; el trabajo va escasreando por momentos, lo que hace ir aumentando el número de brazos paralizados, y en cuanto a la amnistía fué una burla más para nosotros, pues aún hay hombres que gimen dentro las cárceles por el «delito» de hablar o escribir.

La asamblea celebrada en Madrid el 25 del pasado mes por los organismos obreros, fué una tempestad de cólera para los gobernantes españoles; pues, según Romanones, esperaban nuestro agradecimiento por las gestiones hechas por el funesto conde.

En dicha asamblea los representantes de los organismos obreros, al ver el escarnio y la burla de que habíamos sido objeto por parte de los gobernantes, acordaron unánimemente plantear la huelga nacional por tiempo ilimitado con tendencia revolucionaria.

Según Romanones, ha adoptado estas precauciones «para la tranquilidad pública», para «el bien del pueblo». Sus manifestaciones juntas con sus procedimientos nos demuestran de un modo descarado, que los obreros solo estamos comprendidos dentro del pueblo cuando ellos necesitan de nuestra fuerza; pero que estamos excluidos del mismo cuando protestamos de alguna injusticia. Es una prueba palpable de que, según las circunstancias el pueblo español lo integran solo banqueros, burgueses, agiotistas, acaparadores, charlatanes, etc. etc., pero no los obreros.

¡Adelante, pues, compañeros; hasta hacer morder el polvo a la tiranía capitalista!

J. MARTÍ

Juventudes Sindicalistas

En el número perteneciente al 15 del pasado Marzo he hallado un llamamiento a la juventud, invitándola a que en cada sección de nuestro oficio forme por sí una Juventud Sindicalista, a fin de procurar a los jóvenes un desarrollo intelectual por medio de conferencias o actos por el estilo.

La idea no puede ser más justa y provechosamente efectiva. La educación de nosotros con nosotros es positivamente la más natural. Aprender de nosotros lo que ignoramos es la base fundamental que el obrero necesita para acercarse completamente de la marcha hacia el camino que le tiende abierto la Naturaleza.

A la juventud le es imprescindible esta educación en la forma más alta que las facultades permitan, para que con ayuda de su voluntad pueda en convencimiento de sus ideales, ocupar el lugar que le está destinado.

El desarrollo intelectual de la juventud es la planta cultivada para que marchite el ódio a la humanidad, el fruto apetecido. Cultivando terrenos de rebeldía con la inteligencia, revelándose como dique de una fuerza imposible de quebrantar.

Todo es para la juventud. Ella es la fuerza. Es su deseo ardiente de ver la vida libre, racional, bella... Veo el manto de la unión, recubrir sus deseos con esperanzas que se convierten hacia su porvenir. Entre la ignorancia y el vicio claro, el despertar se agita brusco y revoltoso. El, solo sina la existencia movible; la que sabiendo las desventuras que prosiguen al hombre dormido, este necesita para volver en sí de su olvidado existir.

Están todos en la preocupación juvenil. La que ama con saber; la que con pesión y sin respetar obstáculos, sigue adelante, con su natural orgullo, sacrificándolo todo, con sólo poder lograr lo que su deseo lipo busca entre la obscura verdad y la clara mentira.

El alma de la juventud, es la voluntad. Deseando con voluntad, hasta solo alargar la mano, para alcanzarlo todo. Lo existente brilla y existe para la juventud. ¿Quien es sino ella la que en el punto de contracción todo lo domina? ¿Para quien existe el vivir? ¿Para quien existe la humanidad? La juventud es la contracción de la vida; de ella depende el ser o no ser. Si mañana, al saborear el fruto de su planta cultivada, lo encuentra despreciable suya es la culpa, mientras que si el fruto es provechoso, a sí mismo debe agradecerlo; y ese orgullo es el que debe reinar en todo corazón joven.

Preocuparnos por la vida en la juventud. Eso es lo que debe regocijarnos. La despreocupación solo nos llevará a nuestra vejez, que an argos recuerdos; entonces será cuando comprendremos y nos daremos cuenta de nuestra necesaria e inútil existencia puesto que miramos lo que vemos y no vemos lo que miramos.

Con que, jóvenes sindicalistas; a trabajar para nosotros para poderlo dedicar a los demás. Yo siento vivamente no poder compartir con vosotros esos sacrificios que son mi ideal, pero bastará para satisfacción mía, el saber que toma aliento el asunto. Si somos ignorantes es preciso educarnos; si existen idiotas es preciso formar genios; todos somos iguales, en el corazón de cada uno se esconde un paraíso de ideales. No debemos descomponer al hombre y transformarlo en instrumento inútil. Es necesario que del estúpido, engendremos un corazón con llamas ardientes y felices que nos lleven la paz Universal.

Con la educación común obtendremos la fusión de pensamientos y con ella la tan deseada revolución de ideas.

Acaso, habrán despóticos que nos llamarán locos. No importa: seremos los locos... de las verdades.

TADEO ARMENGOL

¡¡El trabajo nocturno, nos aniquila!!

Vidrieros Sevillanos:

Compañeros: cojo la pluma y con la tosquedad que me caracteriza os diré dos palabras sobre el trabajo nocturno que tantos estragos ocasiona en el organismo humano.

No lo haré como lo haría un literato u hombre de ciencia, nó, pues hijo de explotados, y explotado yo desde la edad de doce años, no me han podido legar la suficiente instrucción para ello, y por escuela he tenido el taller insalubre como base principal y jornada tan criminal y excesiva como la que llevamos los vidrieros. Aunque mucha voluntad y afición tengamos cuando terminamos nuestra labor tenemos entonteciida la cabeza desvanecida, y no es posible tener inteligencia, ni poderla desarrollar; aunque la tuviéramos, por consiguiente, me dispensarás, compañero lector, si cometo algún absurdo. Compañeros ¿no os habéis dado cuenta aún de la criminal e infame explotación nocturna a que estamos sometidos los Vidrieros de Sevilla? (porque en ninguna fábrica de vidrio hueco se trabaja de noche en España). ¿No veis que en vuestros hogares (y en el mío también) se encuentra la Tuberculosis, y que los hijos que engendrás se crían anémicos, raquíticos y tuberculos? ¿Os habéis mirado alguna vez por ventura al espejo, después de una jornada nocturna de diez horas consecutivas? ¿Nó? ¿Pues hacedlo y fijaos bien, y veréis vuestro semblante demacrado, pálidos, cadavéricos y extenuados por la ruda jornada que nos diezma y ocasiona a nuestros cuerpos estragos jamás reparados!

Además, no podemos cubrir las necesidades de nuestros hogares, por ser el gasto extraordinario la semana de noche; porque se necesitan hacer por lo menos cuatro comidas, el cuerpo no descansa porque el sueño de día no satisface lo que nos pide el cuerpo y nos [illegible] a peor gonas de trabajar [illegible] cuando hemos terminado la jornada rendidos; mal gusto de boca de no hacer digestión las comidas que en varias ocasiones llega a congestionar el estómago a fuerza de irritaciones por no poder digerir los comidas durmiendo, y si nos levantamos un par de horas para hacer la digestión no podemos descansar y tener para que en beneficio de los que no nos consideran, para así duplicar la ganancia con esta forma de trabajar. Ha más de tener presente que en todos los oficios trabajando de noche se trabaja el veinte y cinco por ciento menos aún de jornada, y se cobra a un tanto por ciento más que de día; y doble, ya que en beneficio de la industria o sea de la Fábrica vá, también tiene derecho el obrero a percibir algo de ese beneficio, que para eso sacrifica su salud debido que de día trabajando de noche.

Esta es mi opinión pero no es así de los fabricantes; pero hemos de enseñárselo para que desaparezca algo el egoísmo por la ganancia. Veí también esos niños cuando llega la media noche son vencidos por el sueño y el cansancio: ¡Pobres criaturas; también vosotros sufrís las consecuencias de la avaricia de esta miserable y entanfada sociedad!

Esto es un crimen que se ejerce con estos niños; hay un artículo en la Ley de menores que dice que los niños menores de dieciseis años, o sea de catorce a dieciseis, no deben trabajar más que ocho horas de noche y resulta que trabajamos diez, así resulta esto una infracción de la Ley y adurás un atentado contra la salud de esas criaturas, que no debemos consentir, compañeros, que no somos lechuzas ni murciélagos; somos seres humanos con un derecho a la vida, y ese no se nos reconoce.

Basta ya de retóricas ni promesas y ocupemos nuestro puesto con dignidad; ya que estamos supeditados al salario, que se reconozca nuestra personalidad humana; y para ello es preciso que nos demos cuenta nosotros de lo que somos y lo que debiamos ser, o de lo contrario no digamos que somos hombres. Somos borregos y con ellos muy largos y bien resignados al menos en nuestros derechos en las luchas sociales y el sostén de la vida.

UN JOVEN

Sevilla — 4 — 1917.

Ciencias y letras

Conversaciones pedagógicas

Si el niño desde los primeros meses es capaz de tener diversas percepciones y tomar ciertos hábitos, hemos de afirmar que la educación comienza en la cuna.

El hombre es esclavo de sus necesidades inevitables que nacen de su misma condición. El bienestar, el lujo, la molicie conducen al niño a no bastarse asimismo a doblar sus necesidades y de esto casi siempre tienen la culpa los padres que con su cariño mal entendido rodean el niño de cuidados y superfluidades que aumentan sus necesidades y que han de hacerle más costosa la lucha por la vida.

Un padre que sepa educar a sus hijos, los haría acostumbrar a una vida sobria, a no esperar la ayuda de nadie y servirse en todo asimismo.

Las primeras sensaciones dan la idea de alegría o de dolor.

La visión, las funciones táctiles, la audición de ruidos y de la palabra dan las primeras nociones de conocimiento al niño.

Todo lo que el niño ve cree el niño que forma parte de él, hasta algunos meses después no reconoce la diferencia entre él y lo que le rodea.

Con sus manecitas quiere cogerlo todo creyendo que está al alcance de su mano, después va reconociendo la existencia de la extensión y ve los objetos lejos de sí.

No comprende ninguna de nuestras palabras; pero observa con insistencia los gestos de nuestra cara y adivina nuestros pensamientos.

Su lenguage esta limitado a la risa y al llanto y con ello expresa las múltiples percepciones de que es capaz.

La inexperiencia del niño sería causa de su muerte si no la supliera como vigilante atento, el instinto. Esa tendencia natural y ciega nos lleva a realizar ciertos actos sin deliberar ni reflexionar.

A la educación corresponde moderar los impulsos instintivos del niño.

Tan pronto como el niño halla diferencia entre él y lo que le rodea empieza a ejercitar su curiosidad y empieza para los padres tormentos un verdadero suplicio por las preguntas que constantemente hace el pequeñuelo. Papá no lo sabe, cuando sea mayor ya lo sabrás, —contestarán los padres a sus preguntas indiscretas sin tener en cuenta que el niño, lejos de olvidar el objeto de su curiosidad, le servirá la contestación de los padres de estimado para preguntar a los demás lo que sus padres no han querido decirle.

Cuando sepa muchas cosas que su padre le ha dicho que no sabe será orgulloso, se creerá más autorizado que su padre porque sabrá más que él. Sus preguntas se satisfaran de una manera que él no puede comprender y en su cerebro las palabras que le habrán dicho producirán ideas falsas o exageradas, errores que de mayor habrá forzosamente de corregir y que serán obstáculo grande para su cultura.

Los padres han de satisfacer con la verdad, las preguntas de sus pequeños, explicándoles todo lo que puedan comprender, sin temor que sus hijos sabiendo ciertas cosas se hagan inmorales ya que la inmoralidad depende de las ideas que se filtren en el cerebro del niño cuando pregunta.

No se olvide que los primeros juicios, las primeras ideas, se grabaran profundamente en su cerebro y en su corazón.

Esta edad ha de ser de continua atención para los padres ya que lo que ellos no quieren decir al niño, éste irá a saberlo adulterado en personas agenas.

El próximo número nos ocuparemos de la imitación, la voluntad, la sinceridad y la memoria.

JIORNELLI

La herencia social

En la próxima revolución los burgueses no tendrán que correr los riesgos de la prisión y del cadalso. Castigos que sus antepasados infligieron a los aristócratas en la época de la gran Revolución; pero tendrán que contemplar la ruina de su fortuna; habrán de sufrir la tortura de ver sus arcas deshechas, sus monedas esparcidas despreciativamente por el suelo; sus billetes, títulos, acciones, bonos, pagarés, cheques, letras etc., etc., reducidos a cenizas; todo como condición indispensable para asegurar el derecho a la vida de todos los seres humanos, incluso ellos mismos, sin exceptuar a los demás malhechores más o menos honrados y deshonrados de la sociedad presente.

Esa insignificante pérdida material será ampliamente compensada por las inmensas ventajas que les garantizará el nuevo sistema social, al mismo título que a sus hermanos del proletariado, que les reportará el 100 por 1, sin víctimas, sin lágrimas, sin maldiciones, sin sonrisas forzadas de aquellas que ocultan un odio reconcentrado, sin aquellos privilegios exclusivos que constituían el cortejo inseparable de su riqueza y el resorte indispensable de su posesión.

Porque al fin es preciso que los proletariosentren un día u otro a participar del bien común, de la riqueza social que les pertenece por justo título y del que inicua y sistemáticamente han sido defraudados por el egoísmo de las clases explotadoras.

Porque ello es, digan lo que quieran los códigos, las religiones y las escuelas, que cada individuo que nace tiene derecho, como unidad, a su parte en la propiedad común, que es tan inicuo detentar parte de ella como acaparar los rayos del sol, el agua y el aire que se respira.

Si una serie abominable de crímenes ha permitido esta explotación, a la altura en que nos hallamos ya no puede tolerarse un día más. Pero discutamos aún un poco el asunto:

¿El habría alguien cupaz de sostener que la clase de los privilegiados ha producido más que lo que ha consumido, y por tanto, que es natural que transmita este excedente exclusivamente a sus descendientes?

En rigor podría admitirse que un corto número de individuos a consecuencia de circunstancias excepcionalmente favorables, hayan podido, sin recurrir al fraude a la explotación y al robo, constituirse un bienestar relativo, pero estos casos son muy raros y se explican aun por los desórdenes de la organización social; el mayor número no debe la fortuna sino a la casualidad del nacimiento y con tanta frecuencia a maniobras criminales, aunque las leyes las consideren lícitas. Los doctores católicos, entre otros, lerónimo el santificado, han declarado que un rico no podía ser más que un hombre injusto o el heredero de un hombre injusto.

Estas indicaciones bastan para reducir a la nada las pretensiones de los privilegiados y para condenar un sistema de acontecimientos que no tiene otro objeto que someter la masa a los caprichos de una minoría sin escrúpulos. La verdad es que el razador no reconoce ni la verdad ni el derecho de la pieza venatoria.

En el estado actual hay que reconocerlo y repetirlo hasta la saciedad, todo constituye a mantener bajo el yugo más estrecho a los vencidos de la vida (dixeto).

Protestemos, metaese bien en la cabeza este dato: La Convención decretó que después de la guerra se indemnizase a los detenidos de la patria con un billón de francos; más como después de miró la reacción, aquel decreto quedó como letra muerta y nadie pensó en su cumplimiento.

En cambio a la vuelta de los Borbones, bajo el reinado de Luis XVIII, un real decreto dispuso que se repartiesen un billón de francos a título de indemnización entre los emigrados, de los cuales, muchos de ellos habían combatido contra Francia, en los filas de los ejércitos extranjeros, y esta vez el billón se distribuyó entre los favorecidos.

Cada individuo, hombre o mujer, que viene al mundo, no ha hecho nada para merecer ni desmerecer la suerte que le espera en la vida.

Siendo esto así, como se impone por evidencia inexcusable al tonto y al sabio, al rico y al pobre, al creyente y al ateo, al liberal y al absolutista, al chino y al árabe, al niño y al anciano, al hombre y a la mujer, a todo el mundo, a los humanos de la primera generación hasta la en que vivimos, ¿porqué razón, porqué motivo, porqué pretexto, unos descendientes de los filos de los ejércitos extranjeros, y esta vez el billón se distribuyó entre los favorecidos.

Cada individuo, hombre o mujer, que viene al mundo, no ha hecho nada para merecer ni desmerecer la suerte que le espera en la vida.

Siendo esto así, como se impone por evidencia inexcusable al tonto y al sabio, al rico y al pobre, al creyente y al ateo, al liberal y al absolutista, al chino y al árabe, al niño y al anciano, al hombre y a la mujer, a todo el mundo, a los humanos de la primera generación hasta la en que vivimos, ¿porqué razón, porqué motivo, porqué pretexto, unos descendientes de los filos de los ejércitos extranjeros, gozaran de todas las satisfacciones, mientras que los otros, hijos de pobres quedarán sujetos a todas las privaciones?

Eso es el mundo al revés; es diametralmente opuesto a la más sencilla equidad, al más elemental buen sentido.

Admítese sin dificultad que todos los séres humanos, indistintamente, circulen sobre las vías públicas, construidas, conservadas y con puestas a expensas de la comunidad, sea en gereraciones pasadas sea en la actual.

Pues como consecuencia, y de conformidad con un criterio de estricta justicia, todas las propiedades deben ser utilizadas de la misma manera, gozando cada persona de los productos acumulados por las generaciones precedentes del mismo modo que se disfruta del aire, de la luz y del calor solar, no quedando a título de propiedad personal más que los objetos relativos a la utilidad privada, como la alimentación, el vestido, el mobiliario, etc., naturalmente en relación proporcional a la cantidad de los productos acumulados y en razón de la población.

Cuándo esta se halle fuera de estas condiciones cae dentro de la definición de Brisset adoptada por Proudhon: La propiedad es el robo.

¿Qué se espera, pues, para acabar con ese galimatías social y poner en práctica la Anarquía, único y verdadero órden social, susceptible de allanar todas las dificultades y producir la harmonía universal por el mútuo acuerdo?

COLABORACIÓN

A los obreros vidrieros de Cervelló

Compañeros, Salud:

En los momentos actuales precisa una determinación concreta por vuestra parte, porque mientras vosotros permanecés indiferentes a los llamamientos del Comite Central del ramo, las demás secciones se organizan potentemente, porque es hora ya de dar la batalla decisiva contra el «Trust» cuando las circunstancias sean favorables para el triunfo de nuestras aspiraciones. Pues bien, ¿vosotros quereis recibir el aprécio de todos los obreros del ramo, de toda España, no sería por demás que fundáseis el Sindicato que tan necesario es, para formar parte de la gran familia vidriera, porque en los momentos actuales es preciso sumar y no restar fuerzas, por que para triunfar se necesita un ejército bien organizado y fuerte y hemos de partir del punto de vista siguiente:

Bien sabemos que al plantear la batalla no vamos a batirnos con una fuerza inerte sinó que es al contrario; si los obreros essinó que es al contrario; si los obreros estamos bien organizados y capacitados, y sabemos donde nos dirigimos, el triunfo es seguro porque nuestra fuerza es muchísimo más grande que la del «Trust», si éste tiene la fuerza del capital, nosotros tenemos la de la razón y la de los brazos que vale mucho más que la suya, y para salir triunfantes con la razón que nos asiste, es preciso saber esgrimir el arma que debe emplearse, porque muchas veces en las luchas que se entablan entre el capital y el trabajo, asistiéndole a este último la razón, queda absorvido por los astutos

pellos que a diario se cometen contra los compañeros más significados del movimiento. Pero si los obreros están bien percatados del por qué luchan, es mucho mas difícil salir derrotados; y es por eso que el Comité vera con gran satisfacción que os organizaseis, cuanto mas pronto mejor.

Vuestro y de la causa

José BANET

Valtirana 8 de Abril de 1917.

Reunión del Comité y Delegados

Celebrada el día 9 de Abril de 1917, bajo la presidencia del compañero Juan Peiró.

Se abre la sesión a las 10 de la mañana.

El compañero Peiró, da explicaciones referente a la correspondencia recibida, y entre esas, lee una carta de los compañeros de Cartagena, que, a la duda, han hecho una petición a sus patronos de 0'50 pesetas, como compensación a la carestía de las subsistencias, demanda que ha sido estimada como lógica y justa por el famoso don Mariano Tarrida, quien es, además de patrón de la fábrica de La Bordeta, gerente de la de Cartagena. Este señor dijo a los compañeros de Cartagena, que, no solamente estaba dispuesto a concederles ellos sólos la demanda, sino que, puesto al habla con los demás patronos, estaba dispuestos a conceder este aumento de 0'50 pesetas a todos los obreros que trabajen en las fábricas asociadas en el «Trust»; pero puso como condición indispensable el que en las demás fábricas no pertenecientas al mismo se hiciera igual concesión a sus obreros.

Y después de dar varias explicaciones sobre el particular, dió explicaciones de los acuerdos tomados por el Comité respecto a este asunto, que consiste en que, vista la aspiración de los compañeros de Cartagena, de que si sus patronos se niegan en concederles este pequeño aumento como compensación en la carestía de las subsistencias, en que quieran declararse en huelga; y visto también las aspiraciones de muchas secciones, en que quieren redimirse de la larga jornada en que estamos trabajando los Cristaleros, el Comité ponía a discusión el tema siguiente: ¿Sería conveniente presentar a la mayor brevedad posible la jornada de las 8 horas y un aumento de una peseta, por cada individuo?

El compañero Fió, de la «Unica» de Barcelona, dice que toda vez que la sección de Cartagena, quieren mejorar su situación económica, y ha sido denegada por sus burgueses; y comprendiendo que además de las mejoras económicas, también es de suma necesidad de redimirnos de la larga jornada de horas que estamos trabajando los Cristaleros, comprende que las circunstancias nos empujan a llevar a la práctica los acuerdos tomados en el último Congreso, y dice que está de acuerdo con llevar a la práctica el acuerdo tomado por el Comité.

El compañero Marigó, de la sección de Cornellá, también está de acuerdo con hacer la demanda de las 8 horas y una peseta de aumento en el jornal diario por cada individuo, creyendo que es la oportunidad de hacer una demanda en todas las secciones de España.

El compañero Rós, de la sección de Mataró, después de hacer una breve peroración, manifiesta que puede ser muy fácil que nuestros burgueses, viendo la buena marcha de la Federación, busquen obstáculos para desmenbrarla, como es esto de denegar esta pequeña mejora que han pedido nuestros compañeros de Cartagena, a fin de que vayan a la huelga sólo para derrotarlos y luego repetir lo mismo en otras fábricas; por este motivo, dice que se asocia en hacer una demanda general.

El compañero Peiró dice que hay un inconveniente, pues aun hay dos o tres secciones que no están asociadas y es preciso tomar medidas serias.

El compañero Serra dice que es preciso y antes que todo necesario obrar con los acuerdos que se adopten en las asambleas, y que no los delegados den su parecer particular.

El compañero Fió dice que no solamente habla como particular, sino que por las manifestaciones de los asociados en la «Unica». Lo mismo dice el compañero Marigó de la sección de Cornellá.

El compañero Rós dice que es necesario organizar extensamente y que cuando llegue el momento de dar la batida, si faltaran dos o tres secciones que no estuvieran federadas; no por eso debemos abandonar nuestra actitud, pues dos o tres secciones no son ellas para hacer fracasar un movimiento general; y manifiesta que debemos hacer ambiente dentro de nuestras respectivas secciones.

El compañero Peiró dice que las secciones de Mallorca y Valencia tienen acordado ingresar en la Federación, y que los únicos más reacios en ingresar son las de Madrid y Cervelló.

Luego, dice, el acuerdo del Comité consiste en la jornada de las 8 horas y una peseta de aumento de jornal diario, por cada individuo. Siendo aprobada por unanimidad.

Así pues queda concretado por todos los delegados, llevar el acuerdo en las respectivas asambleas, para luego obrar con conciencia de todas las secciones. Quedando que desde el próximo número EL VIDRIO empezará en hacer campaña de preparación, y después de breve discusión se levanta la reunión a las 12 y media del medio día.

El Secretario General, JUAN PEIRO

El Secretario Actas, RAMÓN BELTRAN

Pellizcos y coscorrones

Casi toda el mundo cree que el Kaiser está en Alemania, cuando en realidad el Kaiser está en ... Las Corts de Sarriá. Y no son bromas.

A cualquier bruto de mayor o menor cuantía se le adjetiva hoy con el espeluznante remoquete de «Kaiser», aunque ese bruto proceda del Brasil o del popular barrio del «El Ninot». Que cualquier quisque se enfurruñe y haga: ¡«Brrrrrr»!... que es rabieta de mico, y ipatatum! se le extiende la fe de bautismo con el risible nombre de «Kaiser». Pero, la verdad sea dicha, a «esos «tios» les metemos nosotros la puliga detrás de la oreja, hasta que revienten como un intestino mondonguizado con carne de can o hasta que se harten de ejercitar las monísimas y regocijantes piruetas del renombrado Kaiser de los «boches», como diría cualquier franchute.

¡A nosotros con desplantes! ¡Rediós!...

Yendo al caso, resulta que «La Unión Vidriera» de Barcelona, declaró, para todo el día 2 de febrero próximo pasado, zonas bloqueadas todas las fábricas de vidrio de su jurisdicción; pero hete aquí que nuestro «héroe», contraviniendo la declaración indicada, con arrogancia sin par, decimos mal, sin tercera, después, de mucho rondar por los alrededores de la fábrica Rubert, de Las Corts, se introdujo en la misma para calentar unas costillas destinadas a almuerzo del «héroe» en cuestión. Excusado es decir que el hecho no podía quedar sin protesta, y el día 4 de Abril se le remitió una «reclamación diplomática» (léase EL VIDRIO) contra el quebrantamiento premeditado y el heróico titere, emulando al Kaiser en su paso trágico cómico de romper los tratados internacionales, rompió el periódico sin leerlo, y dijo a sus sopladores: «¿Vosotros queréis la guerra? Pues venga la guerra». Y empezó a *echar barcos a pique* (léase ahora echar botellas buenas a la caja).

¿No os parece estupidez demasiado grande para quien no mide más allá de lo que un mico lilipuziano? El ¡*brrrrrr*! de los micos es una rabieta que no asusta ni a los más asustadizos, que ya no toleran que ni el más pintado se pase los acuerdos por debajo de los sobacos ni que nadie se crea un soberano con títulos para hacer lo que le dé la gana hasta al punto de mearse sobre la voluntad de las personas dignas. Conque, ¡al tanto, *Serranito*! Es muy ridículo eso de las declaraciones de guerra.

Y eso de calentar costillas, también es propio de los hombres y... ¡Al tanto, al tanto!

Balance del Comité de la Federación

Mes de Marzo del año 1917

GASTOS

		Ptas. Cts.
Día 1.	Por 2,000 ejemplares del periódico EL VIDRIO. . . .	96'—
» 1.	Por el alquiler del local del Comité.	20'—
» 2.	Por el permiso de un Mitin al Gobierno Civil. .	2'—
» 4.	Por el viaje de ida y vuelta de Badalona a Sans, de seis individuos del Comité.	5'10
» 4.	Por el viaje de ida y vuelta del Pueblo Nuevo a Sans, de dos individuos de la Comisión de Propaganda	1'—
» 4.	Por la manutención de seis individuos del Comité y dos de la Comisión de Propaganda	26'—
» 9.	Por una botella de tinta .	2'50
» 15.	Por 2,000 ejemplares del periódico EL VIDRIO. . .	96'—
» 17.	Por el envío del periódico	2'61
» 17.	Por recibir un giro de Gijón (La Primera) . . .	0'20
» 18.	Por el viaje de ida y vuelta de Barcelona a Cornellá, de dos individuos de la Comisión de Propaganda	1'30
» 22.	Por enviar un telegrama a Cartagena	1'25
» 23.	Por el envío de los Estatutos de la Federación .	0'75
» 24.	Por recibir un giro de Mataró (La Fraternal). . .	0'20
» 25.	Por enviar un telefonema a Madrid.	2'15
» 25.	Por gastos de redacción .	8'—
» 27.	Por recibir un giro de Cartagena	0'20
» 31.	Por el segundo tercio de los gastos de dos compañeros de Sevilla para organizar a los de Jerez .	23'40
» 31.	Por la mitad de los gastos de los Estatutos de la Federación	67'50
» 31.	Por correspondencia recibida	2'20
	Suma total los gastos	358'36

PRORRATEO

Como los gastos ascienden a 358 pesetas 33 céntimos y el número de federados es de 1,250, el prorrateo ha de hacerse a razón de 29 céntimos por federado más 5 céntimos por federado para constituir un fondo, tocan por federado 31 céntimos.

He aquí la comprobación:

			Ptas. Cts.
Barcelona	371	federados. .	126'14
Badalona	260	»	.. 88'40
Cornellá	59	»	.. 20'06
Pueblo Nuevo . . .	185	»	.. 62'90
Mataró	62	»	.. 21'08
Cartagena (Santa Lucía)	91	»	.. 31'96
Gijón (La Federal)	40	»	.. 13'60
Sevilla	63	»	.. 21'42
Gijón (La Primera)	96	»	.. 32'61
Málaga.	20	»	.. 6'80
Total. . .	1,250	federados	Total. . 425' —

RESUMEN

	Ptas. Cts.
Tienen que pagar las Secciones...	425'—
Importan los gastos.....	358'36
Sobrante..	66'64

Badalona 1.º de Abril de 1917.

Por el Comité. El Tesorero-Contador,

JOSÉ GIRO

MISIÓN ORGANIZADORA

SI SOMOS CONSCIENTES

La organización de los vidrieros españoles es ya un hecho a pesar de seguirse algunos trabajos para ultimar la asociación de los compañeros de Madrid, Valencia y algún otro punto poco importante en cantidad de personal.

Nuestra obra de organización, quedaría terminada si la lógica y la razón que sirven de base al sindicalismo no dictara a los sindicatos todos el deber de organizar a todos los obreros sin excepción.

Para coronar nuestra obra de organización, nos falta la asociación de los similares a nuestros sindicatos o en sindicatos independientes. Con esta afirmación que es fiel reflejo de nuestro pensar, volvemos a poner en discusión el tan debatido tema de organizar a los compañeros que trabajando en una misma fábrica y en contracto directo con nuestro oficio, permanecen aislados de toda asociación por causas que no hemos de analizar; pero que si hemos de tener en cuenta todos, que son la base de la infame explotación de estos compañeros, cuya indiferencia puede ser mortal para nuestro oficio mismo, sino procuramos nosotros despertar el interés en ellos por la causa obrera.

El sindicato de curtidores de Barcelona sufrió con la implantación de la maquinaria una tan tremenda crisis que disolvió en realidad una de las asociaciones que más habían luchado contra la burguesía. Esta crisis tuvo por causa la simplificación del oficio y la substitución de los oficiales por peones en más de un cincuenta por ciento de su totalidad. La labor sin descanso de los amantes de la organización produjo sus efectos naturales y hoy los peones son consocios de los oficiales curtidores y pueden presentar frente a la burguesía, una fuerza potente como lo demuestra la última victoria obtenida alrededor de las ocho horas.

Hablando por razones económicas, ya que en principios sindicalistas hemos de hablar en otra ocasión, diremos que con el progreso de la maquinaria, todos los oficios han dejado de ser invulnerables como antaño eran y pueden en parte o en totalidad ser ejecutados los distintos oficios por peones, legos en lo que al oficio se refiere.

Casi siempre con la implantación de la maquinaria en cualquier industria se sucede una disminución de sueldo si el obrero oficial no sabe imponerse al burgués que le substituye por peones a los cuales paga a un ínfimo precio en comparación.

Y esta substitución, la consigue siempre el burgués gracias a la rivalidad que existe entre peones y oficiales que se miran con ódio unos y con menosprecio los otros.

Si por solo este aspecto, los obreros nos convenciéramos de la necesidad de nuestra unión, asegurándonos de oficio, su dignidad y restringiríamos la explotación inicua de los peones, aun haríamos simpatizar compañeros nuestros y enemigos del burgués por su esclavitud.

Si no nos convencemos de la verdadera necesidad de unirnos los trabajadores todos, nuestra emancipación se halla lejos y mientras la burguesía, los capitalistas, seguiran llenando sus cajas las cuales indicarán nuestra miseria y escarnecerán nuestro proceder egoista e inconsciente.

ROSART

Ingreso en la Federación

La Sociedad de Obreros Vidrieros «La Moderna» de Palma de Mallorca, acaba de ingresar en nuestra Federación.

En Palma de Mallorca existen dos fábricas denominadas «La Mallorquina», y «La Balear», siendo los compañeros de la primera los que a principios del año actual organizaron la Sociedad que acaba de federarse. Por lo que respecta a los de «La Balear», estos fueron invitados repetidas veces a que ingresaran en la nueva Sociedad, no consiguiendo, a pesar de ello y de las gestiones particulares, sino que el ingreso lo efectuaran cinco compañeros solamente de los treinta que trabajan en la indicada fábrica. Pero el dueño de la fábrica «La Balear» ha comprado «La Mallorquina», y como sea que este burgués mira con malos ojos la asociación de sus obreros, se teme que despida a los compañeros que más se significan dentro de la Sociedad.

Mas sepan los compañeros de Palma de Mallorca que, así como les damos la bienvenida por su ingreso en nuestra Federación, al mismo tiempo les decimos que cuanto se intente contra ellos por parte de la burguesía será castigada con la fuerza de nuestra organización.

Estamos dispuestos a imponernos y nos impondremos, no tardar.

NOTICIAS

Hoy día 15 debe de tener lugar la inauguración del ciclo de conferencias organizado por la Sociedad Vidriera, de Pueblo Nuevo, en la que el compañero Ricardo Pornells disertará sobre el tema «Obreismo: algunas cuestiones capitales».

De los compañeros J. Gil, J. Reig, J. Vidrieli, J. Jornale, E. Quijada, J. Quitada, J. Domingo, F. Altés, J. Artieda, J. Molins, B. Sala, J. Marcos, J. Ramón F. Casteils, A. Pasqual, M. Ferrero, M. Alcarre y B. Bisbal, de Saint Etiénne, hemos recibido 20 francos. 15 como donativo al periódico y los 5 restantes para presos por cuestiones sociales.

A estos camaradas les decimos que la intención y buena voluntad basta en todas las cosas. Los cinco francos y la lista de donativos, una vez cambiado el papel moneda, serán publicados en el diario «Solidaridad Obrera», de Barcelona.

Por omisión dejamos de consignar en el próximo pasado número un acuerdo tomado por la sección «La Fraternal», de Mataró. El acuerdo en cuestión es como sigue:

«Habiendo sido apagado un horno y trabajando a turno, dicha sección, en asamblea extraordinaria celebrada el día 7 de Marzo del actual, decidió que si algunos operarios suyos se marcharan a trabajar a otro sitio mientras dure esa crisis, tendrían el derecho de volver a conveniencias suyas antes de contratar cualquier otro operario de fuera. Pues sepan todos que para contratase en Mataró hay que dirigirse al Sindicato y a nombre de compañero José Ros. —Fábrica de Vidrio».

Lloret, impressor. - Badalona